



MANUAL DE TRABAJO DEL FIGURANTE K-SAR

Texto

Víctor Troncoso Abello

Gerardo Donoso Alfaro

Gráficas

Catalina Valencia Rojas

GRUPO DE BÚSQUEDA Y RESCATE K-SAR CHILE

Revisión y presentación

Engels Germán Cortés Trujillo

RESCATE K-SAR / FGR DE COLOMBIA

El presente texto busca complementar el trabajo de preparación de los perros de la especialidad de búsqueda y salvamento de personas extraviadas o sepultadas en zonas de alta complejidad, al interior del Grupo de Búsqueda y Rescate K-SAR Chile, en Santiago de Chile y de cualquier grupo que desee adoptarlo como base de trabajo. Además tiene como objetivo entregar a los especialistas K-SAR conocimientos, orientaciones y consejos útiles para la formación del perro a través del uso apropiado del figurante en el entrenamiento específico.

1. PRESENTACIÓN:

Entre los resultados del I Congreso Argentino de Búsqueda y Rescate con Perros - XIV Curso Internacional de **RESCATE K-SAR**, desarrollado en enero y febrero de 2003 en la ciudad de Mendoza, identificamos las capacidades técnicas de los participantes, y planteamos vías de desarrollo de esas capacidades hacia el fortalecimiento de la Especialidad en Latinoamérica. En ese contexto, me es muy grato presentar el presente trabajo producido por mis colegas y amigos del naciente **GRUPO DE BÚSQUEDA Y RESCATE K-SAR CHILE**, quienes ofrecen un importante desarrollo técnico de un tema expuesto hábilmente por ellos en el Congreso, y me concedieron el honor de revisar y sugerir algunos aportes para ese desarrollo, precisamente en uno de los aspectos más relevantes para el éxito o el fracaso de una iniciativa K-SAR: el trabajo del figurante. Doy fe de la calidad, pertinencia y oportunidad del documento, cuya utilidad será aprovechada no solo en Chile y Colombia sino en cualquier país de habla hispana con intereses en la materia, y espero que sea el primero de una serie de propuestas escritas de Víctor, Gerardo y Catalina, cuya capacidad y conocimientos sobre el manejo canino pude constatar en Mendoza y en Santiago de Chile. Junto con el trabajo directo con los perros sobre el terreno, la producción de conocimiento escrito y normalizado con calidad técnica y científica es uno de los pilares del desarrollo positivo y el sostenimiento de la Especialidad K-SAR.

GRUPO DE BÚSQUEDA Y RESCATE K-SAR CHILE

Elisa Cole 48 Depto. 105 Santiago – Chile

56-2-6652634 / 09-7184194 / 09-5937904

www.ksarchile.org / ksarchile@123mail.cl



2. INTRODUCCIÓN:

En general los grupos K-SAR durante su etapa de formación deben considerar un sinnúmero de conocimientos y experiencias que adquirir, tanto por parte del guía como también del perro. Durante este proceso nos preocupamos de buscar especialistas en las distintas áreas que satisfacer en cuanto al aprendizaje. Seleccionamos profesionales en estas materias puesto que con ello tendremos un mejor nivel de conocimientos, así como también una gran experiencia que nos ayudará a formar una base de nociones y vivencias reales de gran utilidad a la hora de la aplicación de estas capacidades. Ahora bien, en este proceso tratamos de aprender el máximo de especialidades complementarias que serán de mucha utilidad para la ejecución y desarrollo de las operaciones K-SAR. Pero llegado el momento de trabajar con los principales actores de la especialidad, **los perros**, nos apoyamos con amigos entusiastas que están siempre bien dispuestos a colaborar, pero con un vago o nulo conocimiento del tema. Es aquí cuando comienzan a surgir los problemas de trabajo: perros que no ladran, que se asustan, que intentan agredir o que simplemente no les interesa trabajar. Surge entonces una pregunta que debemos hacernos: si para aprender primeros auxilios nos ayudamos de un médico o una enfermera, o para tratar el tema de los materiales peligrosos, solicitamos apoyo de un Químico. ¿Por qué para trabajar un perro (quien es la estrella en el trabajo real), buscamos ayuda de un personaje entusiasta pero con cero conocimientos?. Esto sería igual que solicitarle al jardinero, que por su manejo con mangueras para regar el pasto, nos enseñe a apagar incendios. Pastelero a tus pasteles, dice el dicho y tiene mucho de cierto.

En todo caso, debemos reconocer que no son muchas las personas con gran conocimiento del tema por un lado y con disposición o tiempo para ayudarnos por el otro, que podamos recurrir en esta materia. Lo correcto entonces sería, solicitar a estos personajes que nos apoyen, capacitando a esos “**figurantes**” que nos ayudarán a potenciar y mejorar nuestros perros. Estos especialistas los podemos encontrar en las instituciones y organizaciones ligadas al tema canino, como lo son clubes de razas, escuelas de adiestramiento, asociaciones, etc.

Para apoyar esta gestión de instrucción que a simple vista se ve muy fácil pero que en esencia tiene varias complicaciones, es que hemos preparado este texto, producto de la vivencia que hemos tenido la oportunidad experimentar en la materia.

Esperamos que este material les sea de ayuda y una base para el trabajo que realizarán con sus leales compañeros de cuatro patas.

3. DEFINICIÓN:

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española no contiene la acepción de “**figurante**”, tal cual se le conoce en la cinofilia, pero se puede llegar a ella a través de palabras parecidas para tener una definición formal.

FIGURA	Forma exterior de un cuerpo, por lo que se diferencia de otro.
FIGURAR	Representar, delinear y formar la figura de algo.
FIGURANTE CANINO	Persona dotada de cierto talento teatral, capaz de representar un rol y en función de ello llegar a lograr determinadas respuestas instintivas en el perro.



El **figurante** es un forjador y formador del carácter de un perro, así prácticamente nos estamos refiriendo a un estudioso del comportamiento animal.

Un verdadero **figurante** debe saber favorecer el instinto del animal, potenciándolo y haciéndolo aflorar y al mismo tiempo conocer la forma de equilibrar tanto la conducta como el instinto mencionado. Debe tener algunas características generales importantes para el buen desarrollo de su rol:

- **Buen estado físico:** es indiscutible este requisito, puesto que en su actuación deberá desplegar esfuerzo y resistencia.
- **Aptitud psíquica:** ante todo debe ser capaz de controlar sus emociones y expresiones, para no perjudicar el trabajo que realiza.
- **Desarrollo motriz:** Ser capaz de coordinar los movimientos de su cuerpo.
- **Honestidad y humildad:** reconocer sus capacidades e incapacidades y aceptar consejos que mejoren y/o corrijan su trabajo.
- **Ética profesional:** ante todo buscar beneficiar el trabajo del perro, dejando de lado los problemas personales.
- **Ser seguro de sí mismo:** no tener miedo a los perros, esto no significa ser arrojado, sino tener un profundo respeto a estos canes.
- **Conocedor del comportamiento:** es la base del éxito de su trabajo, al ser capaz de leer los mensajes que el perro le emite, para siempre potenciar sus conductas.
- **Ser paciente:** todo aprendizaje requiere de un tiempo más o menos largo y la impaciencia es mala consejera.
- **Ser constante:** tener regularidad en el trabajo.
- **Ser sensible e intuitivo:** aprovechar el contacto con el perro para captar sus necesidades y poder anticiparse a sus exigencias y posibles reacciones.
- **Vocación:** sin esta última característica, todo lo demás podría no servir.

Además el **figurante K-SAR** debe considerar en su trabajo las siguientes posibilidades:

- No temer a ensuciarse, deberá en ocasiones tenderse en suelo, mojarse, enlodarse, etc.
- Aceptar la posibilidad de una larga espera y las posibles molestias de una posición determinada, insectos presentes, necesidades fisiológicas, etc.
- No sufrir de claustrofobia, en los niveles avanzados será enterrado bajo escombros y tierra.



4. DECÁLOGO DEL APRENDIZAJE:

Como una forma útil de colaborar al aprendizaje del perro, acá les aportamos diez puntos importantes a considerar y que nos llevarán a realizar un trabajo aterrizado y real, no exigiendo más de lo debido.

- 1.- El perro no entiende las palabras, en realidad lo que comprende son los gestos, entonaciones y posturas con que nos dirigimos a él. También fonemas asociados con acciones concretas y el resultado de la acción (condicionamiento instrumental).
- 2.- El perro no tiene sentido moral, no se siente culpable o bueno, solo asocia una acción con una respuesta.
- 3.- El perro no puede aprender algo que no le pertenezca a su género. No podrá aprender a volar.
- 4.- La motivación es la base de la educación y el adiestramiento.
- 5.- Una vez que el perro ha aprendido que la ejecución de un ejercicio le da una gratificación, se crea en él la necesidad de repetir esta experiencia agradable.
- 6.- Los impulsos para el aprendizaje pueden ser inhibidos por un impulso externo más fuerte. Una perra en celo es más interesante que el llamado de su amo.
- 7.- El deseo de superar la frustración o el dolor pueden ser un fuerte estímulo. La frustración se genera cuando el individuo no puede conseguir en ese momento aquello que desea. El encierro en el caja de transporte (guacal), antes de clases, por ejemplo, origina el deseo de libertad, necesidad que al verse satisfecha genera energía, la cual puede ser canalizada en el trabajo.
- 8.- Es importante para el perro la existencia de una jerarquía que dé una dirección a su trabajo.
- 9.- A la hora de reforzar una conducta, es positivo para el éxito de ésta el entregar diferentes estímulos, que a modo de “sorpresa” motiven esta ejecución.
- 10.- Un perro joven siempre está más dispuesto a someterse a sus superiores jerárquicos.

5. COMUNICACIÓN:

Los perros, con el fin de establecer comunicación con los seres que los rodean (sus pares, hombres u otros animales), desarrollan diferentes formas que el **figurante** debe conocer muy bien. Esto es debido a que en muchas ocasiones el objetivo del ejercicio es interferido por errores posturales y de otra especie que afectan gravemente estos mensajes.

Para que exista comunicación debe necesariamente existir un emisor, quien envía el mensaje, y un receptor, quien lo recibe.



Existen dos tipos de señales que se emiten en una comunicación a nivel de los perros, las voluntarias y las involuntarias.

Las *señales voluntarias* envían un mensaje de su estado de ánimo (parar orejas como señal de atención, mirada fija a los ojos como señal de desafío, etc.)

Las *señales involuntarias* comunican emociones (piloerección o erizado del lomo, como señal de excitación frente a un estímulo, etc.)

En general no analizaremos mayormente este tema, pero sí debemos decir que es de fundamental importancia comprender estos mensajes, ya que lo que se desea transmitir por un lado en ocasiones es interferido por posturas y gestos involuntarios del **figurante** que se traducen en la incomprensión o rechazo del perro, y por el otro este can estará durante el trabajo enviándonos mensajes que al ser leídos correctamente pueden decidir el rumbo del ejercicio en cuestión.

6. ATENCIÓN:

El **figurante** debe ser dinámico, ingenioso, perceptivo. Ante todo debe captar la atención del perro y extraerlo del mundo que le rodea. Debe ser más atractivo que todo aquello que está a su alrededor, y para esto tendrá que valerse de diversas armas como las posturas, sonidos, gestos, juguetes, movimientos, etc., etc.

El **figurante** es un bufón que capta la atención del perro. Además de ser un payaso que atrae la mirada del animal, debe ser capaz de canalizar ésta atención hacia el objetivo específico del ejercicio. Dicha atención no necesariamente tiene que estar dirigida a la persona del figurante, sino que podría estar orientada al aparato con el que se trabaja, con el fin de activar el instinto de presa.

Un **figurante** que se mueve poco o que resulta sin gracia para el perro difícilmente logrará estimularlo para lograr el objetivo. En este sentido debemos ser muy honestos y si después de muchos intentos no logramos captar la atención, podrá ser que estamos realizando mal nuestro trabajo o definitivamente nos encontramos con un perro apático o con sus instintos muy dormidos por diversos motivos, perro que no sirve para la especialidad. En todo caso, este ejemplar no podría pasar la etapa de selección.

Es muy importante que el **figurante** ante todo no le tema al ridículo, porque en su trabajo deberá hacer cosas que no todo el mundo estará dispuesto a realizar en público.

7. MOTIVACIÓN:

Esta es una parte fundamental del trabajo del **figurante** y en general del adiestramiento. Sin motivación difícilmente el perro tendrá deseos de trabajar, y en especialidades que parecen tan simples como la especialidad K-SAR, pero que en sí son bien complicadas, debemos ante todo mantener estimulado y motivado al perro para que siempre desee avanzar.



Estímulo: incentivo, aliciente, señal que produce una respuesta.

El **figurante**, durante su trabajo, deberá estimular en el perro una conducta deseada, para que esta conducta se potencie, desarrolle o mejore.

Luego de lograr la atención del ejemplar debe buscar o propiciar los medios para que a través de diferentes acciones genere la motivación necesaria para el objetivo deseado.

8. INSTINTO:

Instinto es el impulso interno que determina los actos de los seres vivos. En Etología es el determinante hereditario en el comportamiento de la especie, aquellas pautas que se realizan completas sin necesidad de un aprendizaje previo.

Para el trabajo del **figurante K-SAR** es importante saber que su rol es potenciar fundamentalmente dos de los instintos del perro. Uno es el instinto de deseo de jugar, también conocido como impulso lúdico y el otro es el instinto de presa.

Una mala actuación del **figurante** puede producir resultados nefastos para la formación del perro K-SAR. Ante todo debe tener especial cuidado con sus acciones, prefiriendo ejercicios que potencien estos instintos y no los que puedan perjudicar el trabajo, como lo podría ser el instinto de defensa. El instinto de defensa puede gatillar conductas de agresión, las cuales resultarían potencialmente peligrosas tanto para el figurante como para el futuro paciente.

El trabajo de estos dos instintos, el de presa y el impulso lúdico, es el centro del entrenamiento de esta especialidad. A través del gran deseo de jugar y cazar, generará el reclamo de la presa y el deseo de buscar a quien le otorgue el placer y la satisfacción.

Un mal trabajo del instinto de presa por parte del **figurante** puede estimular inconscientemente en el perro un instinto de defensa por conservar su trofeo. Si no se trabaja adecuadamente, podemos formar sin darnos cuenta a un ejemplar que ya no busca solo cazar su presa, sino que también pelear por ella, poniendo en riesgo su integridad física y la de quienes participen en adelante.



GRUPO DE BÚSQUEDA Y RESCATE K-SAR CHILE

Elisa Cole 48 Depto. 105 Santiago – Chile

56-2-6652634 / 09-7184194 / 09-5937904

www.ksarchile.org / ksarchile@123mail.cl



9. TIEMPOS DE REFUERZO:

Cuando hablamos del tiempo de refuerzo nos referimos al espacio de tiempo que transcurre entre la acción y el refuerzo (premio o castigo). Debe ser en lo posible instantáneo (menor a 1 segundo). Cuando transcurre más tiempo de lo deseado, *refuerzo demorado*, nos exponemos a que otros agentes distractores afecten al reforzamiento y por ende al resultado. Un refuerzo instantáneo dejará claro al perro que lo ha recibido por la acción desarrollada y querrá o no repetirla. Un buen **figurante** debe tener un buen “*Timing*” (reacción adecuada en el tiempo adecuado), con esto podrá realizar un buen moldeado de la conducta deseada. Por ejemplo, si queremos lograr que un perro reclame adecuadamente su juguete, debemos trabajar por etapas: lo primero será lograr que le guste la presa y que ella sea atractiva para él, luego premiaremos con la presa su intención de alcanzarla, cuando ya sea clara la intención, premiaremos su tímido reclamo (gemido, ladrado leve, etc.), a continuación premiaremos su ladrado más sólido y luego cuando sea más contundente y seguido.

El perro no tiene la capacidad de relacionar entre su acción y el refuerzo cuando pasan más de un par de segundos entre uno y otro. Pasado este lapso se dificultará la comprensión del ejercicio, ya que el perro establecerá una relación entre lo acontecido y el premio inmediato.

El tiempo de refuerzo resultará de importancia vital en el buen resultado del trabajo. Cuando el perro señala y es premiado apropiadamente, querrá en lo sucesivo seguir señalando. Cuando es premiado en el silencio, estaremos reforzando la conducta de quedarse callado y probablemente tienda a eliminar el ladrado, esperando que su silencio sea nuevamente reforzado.

El **figurante** debe tener muy claro en que momento reforzar, de lo contrario será un problema en el trabajo, en lugar de un aporte.

10. SEGURIDAD:

Del figurante

Cuando realiza su trabajo siempre se expone a lesiones y accidentes producidos por las reacciones del perro, como también por las condiciones del terreno y del trabajo específico. Deberá ser obligatorio para su trabajo el uso de guantes y ropa apropiada (mameluco o vestimenta que permita cubrir todo su cuerpo). Además de esto se deberá exigir otro tipo de protecciones dependiendo del lugar y ejercicio a realizar. Un ejemplo muy común de esto es el **figurante** de Ring, en los ejercicios de mordida al traje protector, cuando el figurante es inexperto da poca importancia al calzado, que en este caso debe ser zapato de toperol (de fútbol) o similar, ya que la potencia de los impactos y la lucha en muchas ocasiones le hacen perder el equilibrio y al querer “agarrarse” bien del piso, éste resbala porque llevaba zapatillas de tenis, con esto por un lado daña el ejercicio en sí y por el otro se expone a recibir mordidas potentes en zonas desprotegidas. Si bien es cierto que, un **figurante K-SAR** no realizará este trabajo (que recomendamos como ejercicio para aprender a enfrentar a un perro), sí muestra claramente lo que puede suceder por el descuido y el exceso de confianza en sus capacidades. Antes de iniciar el trabajo revise la rutina y evalúe cuales son los probables riesgos para definir que equipo usar.



Previo al trabajo

Debemos junto al guía hacer un recorrido para definir los riesgos y elegir el mejor lugar. Debe considerar aquí los riesgos del perro en su trabajo, del guía en su desplazamiento y por supuesto el propio como **figurante**. Considere que tendrá que moverse rápido y ocultarse de igual forma, entonces contemple las acciones en la huida, en el escondite, por la vía de llegada del perro, etc. Vidrios, clavos, alambres, latas, superficies inestables, elementos contusos o erosivos, líquidos, etc., etc., etc., son posibles agentes productores de lesiones, por tanto defina bien qué tendrá que usar (casco, rodilleras, lentes protectores, taponos de oídos, calzado, etc.)

En la felicitación

Una vez que el perro nos ubicó y señaló fluidamente, llega el momento de premiar. En esta parte debemos cuidar por un lado nuestra integridad (mordidas en las manos y brazos por la euforia del momento o confusión de la presa, rasguños con las patas al querer alcanzar el objeto, empujones en una llegada brusca, etc.). Pero también es importante considerar al perro, la pelea es violenta pero no por esto descuidada. Ojo con la entrada del perro al mordedor, que la entrada sea amortiguada correctamente y no simplemente “*parar*” al animal, ya que una mala recepción puede producir lesiones en la mandíbula o la columna cervical. También es importante saber cómo se mueve la presa, siempre hacia arriba y abajo, sin girar o torcer la cabeza del perro. También en la lucha violenta ojo con la dentadura, un colmillo fracturado y adiós instinto de presa.

El juguete debe ser seguro para perro y el figurante, fácil de manipular simultáneamente por ambos, agradable para la mordida y la sujeción manual, resistente, higiénico o al menos lavable. Es importante variar de vez en cuando el juguete, para que el perro no se acostumbre a reclamar siempre el mismo.

A la hora de recuperar el juguete debemos procurar que no sea de forma traumática para el animal. Puede ser mediante el uso de otro juguete que llame la atención del perro y una vez que suelte el que tiene en el hocico el figurante lo recupera y reinicia el trabajo.

11. ÁREA DE TRABAJO:

Cuando hablamos de área de trabajo, nos referimos al lugar donde realizamos las prácticas. Un perro K-SAR debe sentirse cómodo trabajando en cualquier tipo de terreno, pero esto no significa que desde sus inicios trabaje en condiciones adversas. Recordemos que primero debemos lograr que la conducta de señalar sea fuerte, y para ello en principio trabajamos bajo ciertas normas de seguridad por un lado y de comodidad para el perro por el otro.

En la medida que el ejemplar nos muestra avances y permite que le exijamos más, comenzaremos a complicarle el trabajo y para ello podremos disponer entonces de áreas que le reviertan dificultad de acceso, desplazamiento, etc. También es importante considerar que el área al principio debe ser amplia. El hecho de trabajar en espacios reducidos produce tensión en el perro, por lo que previamente debe existir una fuerte motivación que logre sustraerlo del estrés de esta situación, para que esa presión no perjudique el ejercicio. En la medida que avanzamos en el entrenamiento iremos disminuyendo el área de trabajo hasta poder operar sin problemas en espacios confinados.



12. PROGRAMACIÓN:

Todo trabajo en cualquier especialidad, para que tenga un ritmo ordenado y un control de sus avances, debe ser programado adecuadamente. De igual forma el trabajo del **figurante** debe serlo. Si bien es cierto que, quien ordena el ejercicio y conoce de los avances del perro es su guía, el **figurante** deberá ser metódico a la hora de la práctica. Es importante conocer previamente el nivel en que se encuentra el perro, conversando con su manejador. También debe conocer cuál es el objetivo del trabajo de hoy, ¿Quiere mejorar el ladrido en el señalamiento? por ejemplo. Entonces antes del trabajo programe sus acciones, para ello serán de utilidad estas preguntas que sugerimos y otras que considere necesarias:

- ¿En qué nivel esta el perro?
- ¿A qué distancia trabajaremos?
- ¿Cuánto tiempo transcurre desde la salida del figurante a la del perro?
- ¿Qué tipo de despedida debe o no hacer?
- ¿Qué debo reforzar con el premio? (cantidad, calidad, velocidad, etc.)
- ¿Qué cuidados debo tener al premiarlo?
- ¿El perro tiene tendencias a morder?
- ¿El perro se asusta con las reacciones bruscas?

También cabe mencionar en este punto el grado de responsabilidad: es poco efectivo un **figurante** que viene cuando quiere o bien no es puntual en las citaciones. Todos tenemos cosas importantes que hacer y si lo vemos desde el punto de vista del perro, las esperas de larga duración podrían no ser beneficiosas

13. DEFECTOS DEL FIGURANTE:

Uno de los defectos más típicos o comunes del **figurante**, radica principalmente en su ego, por creer que es único e incomparable.

Otros defectos podrían ser:

- Falta de experiencia (la experiencia hace al maestro).
- Falta de manejo motriz.
- Incapacidad de leer al perro.
- Falta de aptitud física.
- Enfrentamiento débil o estático contra el perro.
- Falta de reflejos.
- Mal timing.
- Actuación con exceso de confianza.
- No conocer las leyes básicas de la Etología.
- No saber diferenciar los instintos de presa y defensa.
- Incomodarse al actuar frente a otras personas.
- Apurar el trabajo o saltar etapas.

El **figurante** es un colaborador del guía o el instructor y su labor debe limitarse solo a ello, por eso es preferible que sea un ser humilde.



14. EL PRIMER FIGURANTE:

Durante su preparación el perro K-SAR realiza sus primeros pasos en el desarrollo de la presa y el juego a través de la estimulación que realiza su guía, convirtiéndose en el primer **figurante** de su propio perro.

Es importante que en esta etapa se tenga especial cuidado de no marcar al cachorro con experiencias negativas, cuidándolo en sus cambios físicos (desarrollo muscular, cambio de dientes, etc.). Un ejemplo claro será que jugando con un paño, al dar un tirón le saque un diente suelto, generando dolor y rechazo a morder nuevamente.

El trabajo del guía como **figurante** debe ser muy suave y siempre dejando en el perro el deseo de volver a jugar, es decir, que todas sus experiencias sean siempre positivas, jamás asociadas a llamados de atención o castigos, sino que simplemente a divertirse y compartir con su guía, fomentando su seguridad personal y la autonomía en el trabajo.

15. GENERALIZACIÓN DEL FIGURANTE:

La generalización es el paso del perro de manos de su guía, como primer **figurante**, a un **figurante** nuevo y en lo sucesivo a otros **figurantes** distintos. El objetivo de este trabajo es lograr que el perro asocie la búsqueda con cualquier ser humano como posible personaje que le entregue su juguete, o más bien juegue con él al ubicarlo. Es recomendable que este nuevo **figurante** en principio sea alguien conocido para el perro, con el objeto de que sienta confianza. También es importante decir que a esta altura el can ya tiene bastante despierto el impulso lúdico y su instinto de presa, por ende también el reclamo (ladrar para empezar el juego).

Los primeros ejercicios con este nuevo **figurante** deben ser sencillos pero a la vez importantes, comenzando simplemente por activar el reclamo de la presa a través de una motivación activa e interesante para el perro. Se puede, por ejemplo, sujetar al perro por parte del guía y el **figurante** motivar primero al can y luego alejarse unos pasos para que el perro comience a reclamar el juguete, y en ese instante premiar viva y efusivamente con una lucha “violenta” (activa y divertida para el perro) en el juego.

Luego de ver resultados favorables podremos avanzar en el nivel, ya cuando el perro está muy interesado en el juguete (enfocado), y se puede decir que es capaz de cualquier cosa por él, no debiera evidenciar problemas para cambiar de **figurante**.

Es importante destacar que el grueso del trabajo del perro se hace en esta etapa y en conjunto con lo que hizo el primer **figurante** (su guía); cualquier error podría ser causa de retrocesos y lo que es peor, la extinción de la conducta deseada, es decir, que al no ser reforzada en la forma adecuada el perro se frustra y deja de realizar la conducta.

Si ambos trabajan bien, y fundan buenas bases en el trabajo del can, lo que venga en adelante será de importancia, pero los errores leves podrán ser reparados y no afectar gravemente el desempeño general.



16. LOS TIEMPOS DEL FIGURANTE:

Nos hemos referido a los tiempos de refuerzo y al timing, pero ¿qué es eso de los tiempos del **figurante**?

En realidad nos referimos así cuando hablamos de la capacidad de determinar la duración del ejercicio; el **figurante** antes de iniciar el trabajo se informa del objetivo del ejercicio y comienza a trabajar para obtener un buen resultado. Una vez iniciada la práctica, deberá saber en que momento termina el trabajo considerando algunas variables, entre ellas la apreciación del guía, con el debido cuidado de la euforia de un buen desempeño, pues este podría entusiasmarse con los resultados y querer sobre exigir al can y saltarse etapas:

- Temperatura y condiciones climáticas.
- Estado anímico del can.
- Actividad de instinto de presa.
- Capacidad física del perro.
- Condiciones de stress y/o presiones en el ejercicio.

El trabajo que se realice podrá durar no más de 30 minutos dependiendo del objetivo y las condiciones. Por ejemplo, si en la clase de hoy lo que queremos es lograr un ladrido fluido, el **figurante** animará al perro y cuando éste de una secuencia de ladridos esperados, culminará el ejercicio siempre con una gran fiesta de premiación. Por tanto, una práctica también podría durar 5 minutos. Lo importante será saber cuándo el perro se encuentra en *el "PIC"* (umbral de la motivación), para terminar en ese momento. De esta manera los deseos de trabajar serán más altos en la siguiente práctica.

En síntesis lo que importa no es la cantidad, sino más bien la calidad del trabajo. Es más valioso un ejercicio corto de buenos resultados que uno largo y tedioso de mediocres desempeños.

17. COLABORADORES DEL FIGURANTE:

Los colaboradores del **figurante** son las personas que le ayudan en las labores de distracción, ocultamiento, preparación del terreno, coordinación del ejercicio, etc.

Son en definitiva de mucha importancia puesto que con su valiosa ayuda se podrá reducir los tiempos de preparación por un lado y por el otro colocar al perro en situaciones lo más parecidas a la realidad.

18. FORMA DE TRABAJAR LA PRESA:

Cuando el lobo caza, acecha su presa y al estar cerca de ella agita el pasto para que huya, en ese momento se abalanza sobre ésta y la captura entre sus dientes, agitándola vivamente para darle muerte. Cuando la presa se relaja el lobo muerde más profundamente (corrige mordida), asegurándola para que no se pueda escapar.



La presa (pañó, juguete, mordedor, etc.), debe tomarse en una de las manos con la palma hacia arriba, y colgando hacia el borde exterior.



El **figurante** entra en forma tangencial al perro (zig-zag), buscando uno de los costados del can, entregando la presa siempre en huida.

Primero el **figurante** capta la atención del perro, moviendo la presa vivamente, imitando el movimiento del conejo y haciendo sonidos como chillidos y otros, que hacen que este conejo parezca más real. Jamás la presa va al hocico del perro, más bien va el perro a tomarla. En el ambiente natural, el conejo no se mete en la boca del lobo, sino que es la boca del lobo la que va al conejo.



Al llegar el **figurante** al punto de contacto (lugar donde el perro es capaz de alcanzar la presa), “*presenta la presa*” (deja de moverla y queda colgando en un costado), canalizando la atención del perro hacia ella y entregándola en huida, es decir, pasando la presa en forma tangencial lo suficientemente cerca del perro para que éste la pueda cazar cuando se escapa.

En la primera incursión, la presa es atrapada por el perro y el **figurante** solo la deja. El guía lo estimula y corre en forma cómplice con el perro, tratando de que mantenga el mayor tiempo posible en su hocico el juguete, para así cerrar el círculo natural del instinto de cazar. Para quitárselo utilizará técnicas que no signifiquen malestar o desagrado por parte del perro, pudiendo servir la espera a que sea botado el juguete o bien tratar de estimular con uno nuevo. Cuando el perro ya soltó la presa, el guía la lanza con el pie al **figurante**, quien vuelve a ingresar, repitiendo el procedimiento de la primera parte. Esta vez, cuando el can ya mordió, el **figurante** “*confirma presa*”, esto es dar una pequeña lucha, de modo que el perro sienta una presa viva tratando de huir, con lo cual medimos el espíritu de lucha. Medir el espíritu de lucha nos ayuda a evaluar la persistencia y tenacidad en la cacería, por lo tanto posee una gran motivación por la caza.

GRUPO DE BÚSQUEDA Y RESCATE K-SAR CHILE

Elisa Cole 48 Depto. 105 Santiago – Chile

56-2-6652634 / 09-7184194 / 09-5937904

www.ksarchile.org / ksarchile@123mail.cl



En la tercera incursión, ya luego de agitar, presentar, canalizar, dar mordida y confirmar, procede ya a una lucha más enérgica usando las dos manos para incentivar al perro. En un momento dentro de la lucha, la presa se congela con los dos brazos estirados pero relajados y el perro “*corrige mordida*”, o dicho de otra forma, asegura la presa para que no se escape.



Se llega a este nivel cuando el perro ya ha superado la etapa de trabajo con la cuerda y tiene más confianza para que se acerque el **figurante**.

19. TRABAJO ANCLADO:

El trabajo anclado se realiza en un punto fijo de sujeción, que puede ser un árbol, una estaca, o bien el propio guía. El perro es sujetado provisto de un arnés y una trailla o cuerda resistente.

Materiales

- Un punto de sujeción.
- Una cuerda con mosquetón resistente (10 veces el peso del perro) de 3 a 5 metros.
- Un arnés cómodo y resistente.
- Una cuerda delgada de 3 metros.
- Un juguete de presa (mordedor, kong, pelota, o el juguete preferido por el perro).





Acá se busca que a través de su ladrido el perro reclame al **figurante** para que le entregue su juguete.

El perro es puesto en el punto de sujeción con su arnés, para evitar ser presionado desde el collar, puesto que la presión sobre el cuello es un estímulo desagradable, que incluso puede llegar a dificultar la respiración del perro. El **figurante** a través del uso de la cuerda ata el juguete y lo mueve de tal manera que llame la atención del perro por perseguirlo. En principio juega a mover la presa y permitir que el perro la alcance, para incentivar la siguiente ejecución.

La cuerda es de uso fundamental en esta fase. Ésta es la extensión del brazo del **figurante** y permite mover la presa sin estar muy cerca del perro, de esta forma el can no se siente presionado por las posturas del **figurante**, manteniendo una distancia crítica, que por un lado fomenta el desarrollo del instinto y por el otro da confianza al animal. La distancia crítica es aquella distancia mínima requerida para que el perro se sienta seguro.



Luego de haber logrado una fuerte motivación y atención por la presa, comienza el trabajo por el reclamo. La presa se mueve vivamente invitando a tomarla y en el "PIC" de la atención por parte del perro, ésta se congela frente a él, de tal manera que no pueda conseguirla.

Con esto el perro tenderá a pedir muy tímidamente en principio y el **figurante** la entregará, exigiendo cada vez más calidad y cantidad en el ladrido hasta lograr que sea sólido y además fluido.

20. EL TRABAJO LIBRE:

Ya nos encontramos con un perro que en piquete desarrollaba un ladrido sólido y fluido. Ha llegado el momento de incursionar en ejercicios donde se sienta realmente libre y trabaje contento.

El perro es sujetado por el guía, y el **figurante** mueve vivamente la presa y se aleja unos 10 metros. Aquí podrían ocurrir dos cosas: la primera es que al ver que el **figurante** mueve el juguete, el perro comience a reclamar y la segunda es que no ladre de inmediato pero sí manifieste fuertes deseos de ir por este estímulo. El guía esperará que el perro comience a reclamar su presa y lo soltará





dando una orden de buscar. Al llegar el perro donde el **figurante**, éste le entregará la presa y luchará vivamente con el can. Ahora deberá repetirse la experiencia y al llegar el perro al **figurante**, el cual levantará el juguete y detendrá el movimiento de la presa logrando que el perro enfoque su atención al objeto y lo reclame. Cuando emita sus primeros tímidos ladridos le reforzará vivamente en el instante preciso. Ya tenemos un perro que sabe que debe reclamar, aunque no esté sujeto, ahora el **figurante** podrá comenzar a exigir más ladridos y fluidez, pudiendo ocultar el juguete y entregándolo al momento preciso en que el perro comienza a ladrar por él. Cuando ya se tiene un perro con buen reclamo podrá introducir algunas modificaciones de postura del **figurante**, de rodillas o tendido boca abajo siempre con el juguete oculto o fuera del alcance del perro. En principio en estos cambios de posición, el perro puede confundirse un poco y no saber que hacer, el **figurante** entonces le atraerá moviendo el juguete y luego ocultándolo nuevamente, premiando primero los ladridos leves y luego exigiendo más solidez y fluidez.

Otra variante que se debe incluir es el ocultarse en altura (árboles, muros, etc.) y bajo nivel (pozos, perforaciones, nivel inferior de una edificación, etc.) para que el perro comprenda que también debe señalar arriba o abajo.

Cuando ya tenemos a un perro que comprende que debe reclamar en estas distintas posiciones, debemos pasar a la caja de señalamiento que fortalece el reclamo.

21. CAJA DE SEÑALAMIENTO:

La caja de señalamiento es esencial para el perfeccionamiento del señalamiento y para la asociación de ladrar a una fuente de olor que no se puede alcanzar.



Será útil para esto la caja diseñada por el **GRUPO RESCATE K-SAR** de Colombia, pero también son necesarios tarros grandes con tapa de metal, cartón, plástico, etc.; puede ser útil la arqueta desnuda que señala el Método Arcón o cualquier otro que permita por un lado ocultar al **figurante** y por otro impedir que el perro acceda a él directamente.



Para el trabajo en cuestión hemos definido etapas que deberán ser trabajadas en forma ordenada y sin pasar a la siguiente cuando no se ha logrado el dominio de la fase que se está desarrollando:

1º El **figurante** hace una despedida activa (movimientos vivos de la presa y el figurante, llamando la atención del perro) y se oculta en el interior de la caja con la puerta abierta. El perro es enviado por su guía y al llegar debiera ladrar por recibir su premio. Al igual que en ejercicios anteriores se recomienda reforzar en principio la conducta de comprender que debe ladrar, más que el dar un ladrido fluido y sólido. En las siguientes repeticiones se comenzará a exigir mejor reclamo. Al momento de premiar el **figurante** debe tratar de mantener el reforzamiento muy próximo al lugar de ocultamiento y de ser posible hacerlo al interior mismo de la caja, esto con el fin de que el perro asocie la premiación con el lugar de escondite y la aparición del **figurante**. Se puede por ejemplo durante la lucha de reforzamiento, lanzar el juguete al interior de la caja para que el can entre a buscarla y de esta manera se sienta más en confianza para los siguientes ejercicios e ingrese definitivamente al lugar, lo cual también le servirá para no complicarse al ingresar a espacios confinados ni molestarse con los ruidos, baja visibilidad, etc.

El perro debe ingresar a la caja con las 4 patas a reclamar y luchar por el juguete, SIN QUE EL FIGURANTE LO OBLIGUE. Cuando el perro hace esto, se cumplió el objetivo de esta etapa.



2º Despedida activa del **figurante**: ocultamiento en la caja con puerta semicerrada, trabajo con igual que en la etapa anterior. El objetivo de este ejercicio es comenzar a dificultar al perro el acceso a la fuente de olor. Se debe tener cuidado con la salida para la premiación, de no golpear accidentalmente al perro con la puerta o con el juguete.

Si el perro ladra desde afuera, bien. Si se las arregla para entrar con las 4 patas y reclamar y luchar el juguete dentro de la caja, MEJOR.

3º Despedida activa del **figurante** con ocultamiento en caja con puerta cerrada. El trabajo es igual que en las otras etapas y las recomendaciones son las mismas. Acá se debe también tener cuidado de que el perro no abra la puerta y por esto deberá tener una manilla interior para que el **figurante** la pueda sostener.

Si el perro se queda concentrado ladrando ante la caja, se cumplió el objetivo. Pero después siempre el figurante debe premiar ojalá permitiendo el acceso del perro a la caja.



Al igual que cuando el perro encontraba por primera vez al figurante tendido, al llegar a la caja cerrada, si luego de husmear se retira, el figurante debe llamar la atención del ejemplar para incitar a que reclame su juguete y premiar rápidamente al primer ladrido. Luego en los siguientes ejercicios exigirá más cantidad y calidad de señalamiento. Esto también es válido si el perro orina o defeca próximo o en la caja. También servirá para reinsertar al ejemplar al señalamiento en caso de distraerse con agentes presentes en la zona.



4º Despedida activa con caja cerrada y cubierta con escombros, o ramas, etc., esto con el fin de dificultar más aún el acceso a la fuente y asociar con la búsqueda en cualquier tipo de escondite.

La despedida debe ser activa en principio para incentivar la búsqueda del perro, que en los primeros ejercicios ubica en forma visual puesto que ve ocultarse al **figurante**, pero en la medida que avanzamos debemos comenzar a hacerlo donde no sea visto por el perro, primero muy fácil y evidente para que el can, al darse cuenta que ya no ve donde está, deba usar sus sentidos de olfato principalmente y oído. A medida que vemos avances complicaremos más aún el ejercicio ocultando cada vez más y dando más tiempo entre la salida del **figurante** y la enviada del perro.

Es válido también en principio ayudar al perro con ruidos de la estructura y gemidos o llantos, para ayudar a la orientación si presenta problemas para ubicar, pero en lo sucesivo deberán ser eliminados, para que solo use su olfato y en algunos casos el oído. De lo contrario condicionaremos al ejemplar a recibir ayuda y no perfeccionará el uso de su nariz.

22. LA DESPEDIDA:

La despedida no es más que el acto que realiza el **figurante** para llamar la atención del perro y luego huir a ocultarse, con esto se incentiva el deseo de ir tras él para conseguir su juguete.

En los primeros ejercicios de los diferentes niveles, la despedida es muy activa y atrayente, puesto que debemos lograr que el perro se concentre en el **figurante** y tenga unos fuertes deseos de salir tras él.



Luego de haber conseguido este grado de atracción ya podemos comenzar a ser menos efusivos en esta despedida y en lo sucesivo empezar a hacerlo desde mayor distancia al punto de salida y disminuyéndola hasta que no sea necesaria.

Debemos decir que la despedida estará presente prácticamente en todo el proceso formativo, incluso cuando el perro ya encuentra sin despedida a un **figurante** oculto, es válida su utilización para la búsqueda de un segundo, tercero y hasta un cuarto figurante (encadenamiento). Durante este proceso de encadenamiento, el **figurante** irá de igual forma que lo hizo para sus primeras ubicaciones disminuyendo la intensidad de la actuación y la distancia de activación, hasta conseguir que el perro pueda buscar a uno y luego al otro sin necesidad de despedida.

En todo caso, y a pesar de tener un perro que ya ubica sin necesidad de este ritual, debemos de vez en cuando volver a los inicios para mantener vivo en el perro el deseo de buscar y ser gratificado al encontrar.

23. LA FELICITACIÓN:

El premio, el reforzamiento o como queramos llamarle. No es más que esto, el momento en que el **figurante** decide premiar la conducta deseada luego de un buen desempeño del can. Esta premiación siempre debe ser positiva y atractiva, el perro debe sentir que en este momento es el centro del mundo y todo lo que le ocurre es lo más gratificante que existe. Debemos ser muy alegres, activos, efusivos, pero siempre con especial cuidado de no marcar al perro con experiencias negativas. Un ejemplo de esto puede ser que al momento de felicitar juguemos activamente con él y sin darnos cuenta le pisemos una pata produciendo dolor, ciertamente después de esto el perro dudará si debe o no seguir con este tipo de juegos. Al igual que cuando un niño se cae de la bicicleta pueden pasar dos cosas: la primera es que el papá lo levante, acaricie y mime, además de darle algunas patadas a la bicicleta por ser tan mala con el niño, de ser así este infante nunca más volverá a subirse a este vehículo. En cambio si simplemente lo levanta y coloca nuevamente sobre ella y le incentiva a seguir pedaleando, en pocos minutos se habrá olvidado de este accidente y seguirá usándola por el resto de su vida. Si el **figurante** llega a propiciar una experiencia negativa al perro, debe ser lo suficientemente sabio para poder revertir en el mismo instante la falta grave cometida.

Son válidos en el reforzamiento el jugar vivamente, decir palabras de felicitación, acariciar y palmotear al perro, y cualquier otra que cumpla con el efecto de reforzador.

24. CONCLUSIÓN:

El éxito del trabajo de adiestramiento de un perro K-SAR depende en un alto porcentaje del buen desempeño del **figurante**. Quien quiera incursionar en esta tarea, debe asumir que en sus manos recae, junto al guía, la responsabilidad de entregar a la sociedad un ejemplar que “**busque bien**”, señalando o descartando la presencia de las víctimas cuando corresponda. De no ser así, vidas inocentes dejarán de existir por la mala actuación del can. Pero este no será el culpable, la pregunta será entonces ¿quién será el verdadero responsable?.... Asuman muy



bien esta tarea, de ustedes dependerán que muchos hombres, mujeres, ancianos y niños, que lamentablemente estuvieron allí cuando ocurrió la tragedia, puedan seguir viviendo.

Mucha fuerza y constancia amigos, pero recuerden que nadie nace sabiendo, y el querer mejorar día a día nos convertirá en **buenos figurantes**.

Una buena alternativa será el filmar en cintas de video su trabajo, para poder después con calma revisar y observar los aciertos y errores cometidos.

24. BIBLIOGRAFIA:

- **Guía completa para el Adiestramiento del perro**
Valeria Rossi, Editorial de Vecchi, SA, España 1998
- **Manual Curso Comportamiento canino**
Patricia Muñoz, Instituto Insetya, Santiago - Chile, 2001
- **Apuntes del curso adiestramiento y figurancia deportiva**
André Vondergeten, Kennel Club de Chile, 1998

Santiago de Chile, Bogotá, julio de 2003